

# La Crónica

DIARIO DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

EDICION DE LA TARDE

PRECIO DE SUSCRICION	REDACCION Y ADMINISTRACION	ANUNCIOS
HUESCA.—75 céntimos de peseta al mes. FUERA.—2'50 pesetas trimestre (pago adelantado).	8, SANCHO ABARCA, 8	CINCO céntimos de peseta la línea. Formas especiales y anuncios de temporada, á precios convencionales.

## SECCION RELIGIOSA

SANTOS DE MAÑANA.—La Natividad de Nuestra Señora.

CULTOS.—Misas de hora: de Alba, 7, 8, 9 y 12 y media en la Catedral; de 9, 11 y 12 en san Lorenzo y las conventuales en las cuatro parroquias á las nueve y media.

En San Vicente el Real, la Hora Santa de cinco y media á seis y media de la tarde.

CORTE DE MARIA.—Visita á Nuestra Señora de la Concepcion en la Catedral, San Lorenzo, San Pedro y Compañía.

## LA MANIFESTACION DE AYER.

Si en alguna ocasion se ha presentado el pueblo oscense sensato, unido y entusiasmado, no cabe la menor duda que ayer lo probó hasta la saciedad en el acto solemne, magestuoso é imponente de la manifestacion anti-germánica que, á imitacion de otras poblaciones importantes de la Península, tuvo lugar en la capital del Alto-Aragon, en la ciudad, tan antigua como hidalga, de Huesca.

En todos los tiempos, los hijos de la vencedora Osca, se han puesto incondicionalmente al lado de la madre patria, cuando su honra ha sido mancillada y se ha atentado contra la integridad de su territorio, y hoy que de una manera baja y ruin trata de arrebatarlos el moderno imperio parte de las islas que poseemos en el Pacífico, permanecer indiferentes; no asociarnos al sentimiento general de indignacion que ha brotado espontáneo, unánime, de los corazones de los buenos españoles, seria renegar de nuestra raza, arrojar una mancha indeleble en las brillantes páginas de nuestra historia, aparecer ante el mundo desconsiderados é ingratos con la que, si de su seno hemos nacido, desea recoger y conservar cuidadosamente nuestros restos despues de la muerte, con la patria; el pueblo oscense ha querido dar público testimonio de su proverbial cordura, uniéndose en fraternal consorcio, y mostrar ante los ojos de propios y extraños que todavia arde en sus pechos la llama inextinguible de su amor para con la madre comun, que aquí llamamos España.

Si fuéramos á describir minuciosamente, por detalles, lo que con tanta fruicion pudimos observar en la manifestacion, seria tarea para nosotros muy difícil y hasta molesta para nuestros lectores. Por esta razon nos concretamos á decir que la manifestacion, á la que concurrieron de tres á cuatro mil personas, estuvo brillantísima, puesto que en ella figuraban individuos de todas las clases sociales, numerosas representaciones de los casinos sertoriano, posibilista y progresista popular, prensa, diferentes gremios del comercio y de la industria y varias asociaciones y círculos, que, en gracia á la brevedad, nos abstenemos de nombrar.

Las banderas y estandartes eran considerables por su número, por su elegante forma y por el gusto delicado que resaltaba en sus inscripciones y alegorías. Los

manifestantes recorrieron las calles principales de la ciudad, acompañados de dos bandas de música que tocaban aires nacionales é himnos patrióticos, y una vez colocados junto á la casa Consistorial, se les leyó el telegrama que la Comision dirigia al Gobierno por conducto de su representante en esta capital, telegrama conciso, pero muy expresivo, de adhesion al poder constituido para la defensa de todos los dominios de la nacion. Llegados ya frente al Gobierno civil, el Sr. Vicepresidente de la Comision provincial, D. Vicente Vilas, pronunció un breve y correcto discurso que arrancó aplausos para él y entusiastas vivas á la patria, al decoro nacional, á la integridad del territorio, al ejército, marina, etc., terminándose el acto con el toque de la jota aragonesa.

Para concluir séanos permitido consignar, que tal fué la seriedad del acto y la sensatez del pueblo en todo el tiempo que duró la manifestacion, que no se oyó ninguna expresion inculta, ni voz alguna subversiva que ofendiese á las autoridades, ni á sus agentes, ni á las personas de susceptibilidad más delicada.

Tenemos un particular placer en manifestarlo así á nuestros lectores.

## NOTICIAS

La colonia francesa, establecida en esta capital, se asoció á la imponente manifestacion anti-germánica llevada á cabo ayer por el vecindario oscense. Faltaríamos á uno de los más grandes deberes sino dejáramos consignada nuestra gratitud por las ostensibles pruebas de fraternidad de que somos objeto por nuestros vecinos de Gallende y Aquende del pirineo.

La juventud mercantil oscense ha ofrecido el lujoso estandarte que ostentó en la manifestacion de ayer á D. Vicente Vilas, en prueba de gratitud por su elocuente y patriótico discurso, del cual ya nos ocupamos en otro lugar de este número, ofrecimiento que ha sido aceptado por nuestro querido amigo.

Felicitemos con toda la efusion de nuestro corazon á la juventud mercantil por su levantado acuerdo, que pone de relieve una vez más su acendrado patriotismo, y á nuestro amigo por tan honroso como merecido donativo de que ha sido objeto.

De *El Diario de Avisos*, de Zaragoza:

«La opinion está unánime y acorde toda la prensa. La guerra es inevitable; se cruzará tal vez alguna nota entre los gobiernos, pero el *ultimatum* no se hará esperar y el arreglo amigable es imposible casi.

Reclama España reparacion total de la ofensa de Yap; pedirá Alemania satisfacion del acto llevado á cabo por el pueblo de Madrid en la puerta del Sol, y fuera maravilloso que de este cambio de ofensas salga la paz bien librada.

La guerra es siempre temible, pero no es ahora la guerra lo que trae preocupado el ánimo del pensador; es la nebulosidad que se nota en ciertas esferas, es la impaciencia que se nota en otras. En asuntos como este, no debían existir sombras, ni rivalidades, ni indecisiones. Accion guber-

namental, corrientes de la opinion, aspiraciones de la nacion entera, debieran ser francas, unánimes, definidas, como engendradas al calor de un mismo sentimiento y lanzadas a idéntico fin.

Mal fatal, eterno é irremediable, es la division de miras y la lucha de partidos. Imposible extinguirla, más hoy debiera estar la pasion política ahogada por el patriotismo.

El interés de la patria—el más sagrado de todos los intereses—pide una tregua. Tiempo y espacio habrá luego para formular y ejecutar el juicio que merezcan las conductas: hoy lo único patriótico es alzarse compactos, unidos, contra el enemigo común.

Nuestras fuerzas no son por desgracia sobradas: dividirnos es debilitarlas, y quien á ello tienda, tiende á entregarnos al enemigo.

Recuérdese la Francia de 1870; tráigase á la memoria aquella enconada lucha intestina que abrió á Bismarck el camino de París, tanto como los talentos tácticos de Molke y el sable de los hulanos. Acaso el ambicioso canciller quiera ensayar segunda vez la máxima de Maquiavelo *divide y vencerás!*

Si así es, mal piensa el intrigante tudesco. Aquí no hay nadie que se venda; los españoles pueden rebasar ciertos límites arrastrados por el entusiasmo; acaso haya quien persiga el bien de la patria por caminos hoy nada convenientes, pero el oro alemán no quebrantará el patriotismo español, como el hierro no amenguará el valor nacional.

Hoy solo debe pedirse mucha energía al gobierno y mucha prudencia al pueblo.

Patriotismo no hay que pedir, pues todos son españoles y todos le tendrán.

Oportuna es la advertencia, y debe tomarse en consideración.

*El Progreso*, dice:

«Si hemos de salir con decoro de esta contienda, será preciso que todos los españoles luchemos unidos. Venga, venga el gobierno nacional. El marqués de Cerralbo y Nocedal, Sagasta y Lopez Dominguez; Martos y Becerra; Castelar y Libra; Pi y Margall y Ruiz Zorrilla. Sí, hasta Ruiz Zorrilla, á quien en estos dias luctuosos nadie tiene el derecho de impedir que defienda á la patria.

Venga, venga el gobierno nacional.

En atencion á la festividad del dia de mañana, no publicaremos en él nuestro periódico, pero si daremos á conocer á nuestros lectores por medio de suplemento, las noticias más interesantes que por telégrafo nos comuniquen los corresponsales.

A los muchos periódicos liberales extranjeros que defienden con valor, teson y energía los derechos de España sobre las islas Carolinas, debemos añadir toda la prensa católica europea.

Bien por unos y otros. Todas las seducciones de Bismarck, todos los millones que constituyen el fondo de reptiles no han sido suficientes para ganar ni una de esas plumas propagadoras de la razon y del derecho.

Leemos en los periódicos de Valencia:

«Háblase de cantar el *Te-Deum* por la desaparicion del cólera en Valencia. Verdaderamente, el estado de la salud pública en la capital, y en la mayor parte de los pueblos de la provincia, hace esperar que dentro de breves dias esté completamente limpia. Algunos señalan el dia 8 de Setiembre, fiesta de la Natividad de la Virgen Maria, para cantar el *Te-Deum*»

En Villanueva de Soportilla, cerca de Sobron, han fallecido del cólera un individuo y dos hijas suyas, invadidos los tres la misma noche que se celebraban las bodas de las dos jóvenes.

Cortamos de *El Ferro-carril*:

«En algunos pueblos de esta provincia se ha recrudecido la epidemia, despues de haber desaparecido de ellos casi por completo. Es un aviso que no debemos echar en olvido en esta ciudad, para la cual, recomendamos la misma precaucion é higiene que cuando estábamos en el apogeo de la enfermedad.»

Para nosotros viene de perlas.

«Nuestra Excm. Diputacion que atraviesa en los momentos históricos presentes, una crisis monetaria como no hay precedente en la historia provincial, ha conseguido por fin el permiso que solicitaba del Gobierno, para llevar á cabo un proyecto de empréstito, con la obligacion de no gravar en poco ni en mucho, los presupuestos de la misma, ni comprometer las láminas del 80 por 100, ni cualesquiera valores que le pertenezcan.

Si los Diputados consiguen su objeto, tal como lo exige el Ministro, ¿aun habrá quien diga que no hay milagros? Este sería de primera magnitud.

«Cuatro acorazados, cinco cruceros, cinco cañoneros, tres avisos y diez y seis torpederos, con 112 cañones, y 3.700 soldados, al mando de un tal Enrique de Prusia, se dirigen al Pacífico.

«Si será para «pacificarnos» de una vez las colonias? La actitud del gobierno español es tranquilizadora. No falta á quien le tiene sin cuidado.

«La Gaceta de Woss dice que la cuestion de las islas Carolinas es una cuestion nacional para un corto número de españoles y una cuestion de partido para la mayoría de los demás.»

«Si así entienden el patriotismo los alemanes, ya se hace más fácil explicar la necesidad en que se hallan de mantenerse unidos por medio de una fuerza abrumadora compuesta de cañones, sables y bayonetas.

Parte sanitario que comprende el número de invasiones y defunciones ocurridas en la capital y pueblos de la provincia, desde las 12 de la mañana del 6 al dia de hoy en la primera, y en el de ayer en los últimos.

Capital, 2 invasiones y 1 defunciones; Alcubierre, 0 y 0; Arbaniés, 1 y 0; Almúdevar, 1 y 1; Albalate 4 y 0; Almuniente, 2 y 0; Aniés, 4 y 0; Acumuer, 8 y 4; Ballobar, 7 y 2; Banariés, 8 y 1; Belilla, 2 y 0; Grañén, 1 y 0; Jaca, 7 y 2; Lanaja, 4 y 0; Panticosa, 12 y 0; Sariñena, 8 y 3; Santa María y Lapeña, 2 y 0; Villanueva de Sigena, 2 y 1.

## TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 6, 7'30 noche.—El rey se halla presidiendo un consejo extraordinario. Alemania excusa la ocupacion de Yap, por cuanto el jefe del cañonero obró en contra de las órdenes que le fueron dadas, y propone negociaciones amistosas.

París 6.—Varios periódicos creen que la diplomacia de Viena conjurará la ruptura definitiva entre España y Alemania.

«El Journal des Debats» considera al gobierno español colocado en la alternativa de una ruptura diplomática, ó una crisis interior.

«El Soleil» dice que es necesario osadia para atacar á España, pudiendo muy bien suceder que al intentarlo, sufriera un triste desengaño el canciller Bismarck.

Berlín 6.—«El Nord-deutsche» dice que los incidentes de España provocarán necesariamente en Alemania mucha irritacion. Ha causado gran sorpresa en todas las personas imparciales los excesos del pueblo de Madrid, no justificados por la cuestion de Las Carolinas, que hasta ahora no ofrecen la gravedad que se le atribuye. El mismo periódico dice que estos incidentes no deben juzgarse por sus primeras impresiones. Hay momentos, añade, que en la vida de los pueblos, aun de los gobiernos fuertes como Prusia, no pueden evitarse excesos, como incendios, demoliciones, etc. En el presente caso es necesario esperar que la instruccion judicial revelará quienes son los culpables y á que impulso han obedecido esos hombres que no han retrocedido ante ningun medio para provocar la enemistad entre España y Alemania.

Berlín 6.—Los periódicos de esta capital dicen que los acontecimientos de Madrid en nada han cambiado la actitud de Alemania en la cuestion de las Carolinas, añadiendo que tienen ilimitada confianza en el príncipe de Bismarck.

«El Tageblatt» espera que España dará una satisfaccion por el ultraje inferido á la representacion alemana en Madrid.

Agencia Fabra.

París, 6, 6'25 tarde.—4 por 100 exterior, español 000.

Madrid 3, 6'25 noche.—Bolsin tarde.—Madrid.—Contado 57'00.—Fin 59'15.—Exterior 57'15.—Amortizable 77'75.—Cubas 87'50.—Banco de España 337.—Dinero.—Barcelona.—Interior 59'35.—Exterior 59'36.—Londres 000.

En presencia de lo ocurrido en Yap, el gobierno español preguntó al imperial si aprobaba y mantenía la conducta observada en aquella isla por el cañonero de guerra alemán.

El gobierno en contestacion, ha recibido de nuestro ministro en Berlín el siguiente despacho telegráfico.

Berlín 5, Setiembre 4'20 tarde.—El ministro de Negocios, interino, á quien vengo de ver confirmando lo que el conde de Hatzfeldt me dijo el 23 de Agosto y consigné en un despacho (número 262), me ha declarado que en las instrucciones dadas

por el gobierno alemán al comandante del buque de la marina imperial enviado á las Carolinas, se le ordenaba que si encontraba á su llegada enfrente al pabellon español no debía izar el pabellon alemán.—De esta declaracion he tomado nota delante del mismo ministro. El ministro de negocios Extranjeros me ha asegurado que el acto del comandante del buque alemán contra sus instrucciones, no puede influir en el curso amistoso de las negociaciones ni su buen resultado.

La contestación á nuestra protesta que lleva la firma del príncipe de Bismarck termina diciendo:

«Si por la vía amistosa no se pudiera llegar á una inteligencia, entonces el gobierno imperial estaría dispuesto á confiar la discusion de la cuestion de derecho surgida entre los dos gobiernos, al arbitraje de una potencia amiga de los dos Estados.»

Madrid 6, 10'20 noche.—En el Consejo de ministros celebrado esta tarde bajo la presidencia del Sr. Cánovas, se han discutido ampliamente los anteriores despachos como así mismo de otro recibido en el ministerio de Marina, cuya parte esencial es como sigue:

«El comandante general del apostadero de Filipinas, dice en contestación á la pregunta hecha por el ministerio de Marina, que las instrucciones que llevaban los comandantes de los buques «San Quintín» y «Manila», eran las de no hacer fuego contra los alemanes que pudiesen hallar en la isla, sino únicamente levantar acta de protesta. Dichas instrucciones fueron dadas por el general Terreros.

El del crucero «Velasco» también lleva órdenes de no hacer fuego si los alemanes son mayor en número que los españoles y comprende que no puede vencerlos.»

Dichas instrucciones que dejamos anotadas, afirmase han sido comunicadas por el Sr. Cánovas al general Terreros.

Madrid 6, 11'45 noche.—La desidencia surgida entre Capriles y otro de los comandantes de los buques que han ido á la isla de Yap, ha reconocido por causa oponerse el primero á cumplir las órdenes recibidas por el general Terreros, habiéndole formado sumaria.

Madrid 7, 2'50 mañana.—Ha producido gran sensacion el texto del último de los telegramas que trascribimos.

Numerosos grupos recorren las calles de Madrid.

A. M.

## SECCION VARIA

### LA LEYENDA DE SAN ROQUE (1)

La Iglesia católica celebra hoy la fiesta de este santo con las solemnidades de costumbre. Enciende sus cirios, adorna sus altares y encarga á sus vocingleras campanas que, con su acento de metal, entonen el himno de alabanza en honor del pobre peregrino. Hace muchos dias, desde que se inició en España la epidemia, las gentes piadosas le rezan diariamente, sin esperar á que el Calendario les imponga la plegaria como una obligacion ineludible.

Porque, ya lo sabeis, San Roque es abogado de la peste, y, por extension, del cólera, enfermedad que no se conocia en Europa en la época en que vivia el santo; pero que, á haber sido conocida entonces, hubiera atraído también la proteccion del virtuoso hijo de Montpellier.

En el número infinito de santos, cuyos nombres registran los archivos católicos, hay unos cuantos, pocos en número, pero los más grandes en virtudes, cuya santidad consagra el pueblo antes ó despues de ser consagrada por la iglesia. Aún no habia sido declarado santo el patron de Madrid, y ya el pueblo le admitia como tal, le rezaba con devocion, celebraba sus milagros, y narraba los hechos maravillosos de su vida. Estos, escogidos entre los escogidos del señor, son los únicos que poseen, á más de un altar en los templos, un altar en los corazones. Mientras los demás solo obtienen las oraciones que la Iglesia les dedica, y los devotos repiten con fervor, pero sin conmoverse; estos cuantos reciben sus más íntimas confidencias, y á ellos acude el pueblo en sus dolores para pedirles que los hagan cesar, en sus alegrías para darles gracia, porque las atribuyen á su influencia. Ellos son los invocados junto á la cuna en que duerme risueño el primer hijo, y junto al lecho de dolor en que yace la madre moribunda,

Un rasgo característico de estos últimos, es que todos ellos son héroes de narraciones maravillosas en que, naturalmente, representan el primer papel, y en las cuales se ve á los seres inferiores, á las cosas inanimadas, á las fuerzas mismas de la naturaleza, obedecerles y servirles, siendo reveladores de su potencia milagrosa. Y es que así como la Iglesia consagra los santos otorgándoles un culto, el pueblo los consagra haciéndoles una leyenda. De esta manera se ha formado ese libro precioso, tesoro de poesias inagotable manantial de sentimiento, que se llama la *Leyenda dorada*, y cuyas hojas pasa el incrédulo con la misma atencion, ya que no con la fé, de los creyentes.

Como todos los santos populares, San Roque tiene también su leyenda, una leyenda maravillosa á que hoy prestan especial interés las circunstancias por qué atravesamos. Es sencilla, ingénuo, como el varón cuyos méritos enaltece y á cuya gloria está dedicada. Nos trasporta á épocas que guardan alguna co-

nexion con la presente, nos ofrece un ejemplo digno de imitar, tiene lo que hoy llaman algunos calor de humanidad, ese calor, cuya ausencia se nota hoy desgraciadamente en tantos hogares por los cuales ha pasado la epidemia.

Es una fecha tristísima que la historia escribió con lágrimas en su libro. La peste desolaba Italia. Por todas partes veíase el mismo espectáculo: rotos por el terror los lazos que unen las familias; rebajados los vínculos del cariño; los sanos se apartaban de los enfermos, dejándolos abandonados á su suerte; los padres huían de sus hijos; los maridos de sus mujeres; los hermanos de sus hermanos. En las casas trasformadas en hospitales, faltos de asistencia, revueltos muchas veces en desordenado monton, los enfermos se retorcian demandando un auxilio que no llegaba. Hacinados en las calles ó á lo largo de los caminos los cadáveres infestaban el aire con las miasmas de su descomposicion, y allí estaban aguardando inútilmente á que una caridad, que no existía, volviese al polvo lo que del polvo habia salido. El egoísmo feroz, cruel, inhumano, reinaba en todas partes, acudia á todos los pueblos, á todas las ciudades, precediendo á la epidemia, y haciendo más males y causando más víctimas que la peste.

Entonces, en el seno de aquella noche tenebrosa, cuyas nieblas no rompe un rayo de caridad cristiana, ni un relámpago de fé, aparece un hombre imbuido del espíritu evangélico. Este hombre va de un lado para otro; cuida al atacado, y ayuda á bien morir al moribundo; entierra á los muertos, mitiga los padecimientos de los cuerpos, eleva el sentimiento de las almas, vuelve la fé al que dudaba, torna en bendicion amorosa lo que aparecia en los labios como maldicion blasfema; habla de un Dios misericordioso y justo, de una fé santa, dá la esperanza, predica la caridad.

Y con su predicacion hace milagros. Muchos que sin él hubieran muerto, recobran pronto la salud; muchos á quienes por muertos hacinaban ya para enterrarlos, son cuidados por él, y la vida, pronta ya á escapar, vuelve rendida por el cariñoso halago, y otra vez dá latidos al corazon, fuego á la mirada, sangre á las venas, fuerza á los miembros entumecidos, ánimos al espíritu apocado. Resurrecciones llama el pueblo á estas cosas, y lo son. Pero no resurrecciones del cuerpo, materia al fin deleznable y consagrada á la muerte desde el instante de su nacimiento, sino resurrecciones del alma, que es algo más que una red de nervios y células; renacimiento milagroso de un sentimiento de humanidad que se extinguía.

Este hombre era un peregrino. Rico, y dueño de su persona, abandonó su rango en el mundo, su puesto en la sociedad, y se dedicó á cuidar pestíferos, enteramente consagrado á su mision de caridad.

En ella le sorprendió la peste. La enfermedad con quien sostuvo tantas luchas, y á la que arrebató tantas víctimas, le hirió por fin. Como todos los bienhechores de la humanidad, recibió de ésta el pago que otorga siempre á los que por ella se sacrifican. Fué expulsado del pueblo en que se sintió atacado, y arrastrándose, llegó á una gruta que habia en mitad del campo, y allí se dejó caer rendido. La sed le devoraba, extendió las manos y se abrió la roca, y una corriente de agua cristalina vino á calmar el fuego de la fiebre que consumía sus carnes.

Pero no todo el mundo fué injusto con él. Allí, en tiempos lejanos, habia salvado la vida á un perro que encontró huido en su camino, y el perro desde entonces se habia hecho su acompañante. En aquellas circunstancias, cuando los hombres se apartaban de él, el animal no le abandonó. Y aquí coloca la leyenda un episodio tiernísimo. Diariamente el dueño de un castillo cercano veía que un perro saltaba por la ventana, cogía un pan de encima de la mesa y desaparecia llevándolo entre los dientes. Un dia le hizo seguir por su mayordomo, y siguiéndole llegaron á la gruta en que San Roque convalecía ya de su enfermedad. El pobre animal mantenía así á su amo. Por eso vereis al santo representado siempre en compañía de un perro.

Repuesto ya el santo volvió á su patria, pero tomado por espía, fué encerrado en un calabozo y en él murió cinco años despues. Cuando murió, la santidad de Roque se reveló á todos por medio de prodigios. Los que entraron en el calabozo hallaron al santo tendido, iluminado por una luz inefable, y cerca de él una tablilla en que un ángel habia escrito en nombre de Dios:—Los que en sus tribulaciones invoquen á mi siervo Roque, se verán libres de la peste.

Tal es la leyenda de San Roque; como he dicho antes, es ingénuo, sencilla, pero tiene calor de humanidad, y su consideracion es oportuna hoy que, con motivo del cólera, el egoísmo se revela potente, hoy que todos nos preguntamos dónde está ese espíritu de caridad que es propio del hombre y sin el cual no pueden subsistir las sociedades.

Fundado en esa leyenda que los padres cuentan á sus hijos en el fondo del hogar durante las largas noches de invierno, inclinados sobre su lecho cuando llaman el sueño sobre sus ojos, las gentes invocan á San Roque como abogado contra la peste y le dirigen sus más fervientes oraciones.

Hoy los devotos sacarán su imagen en procesion. Si la hallamos en nuestro camino, aun nosotros, los que ya no tenemos fé, descubrámonos con respeto. San Roque no es solo un escogido de Dios, sino un hombre. Y si ser santo es mucho, ser humano es más todavía.

L. GINER ARIVAU.

(1) De *El Progreso*, de 16 Agosto.

SECCION DE ANUNCIOS

**COCHE-CORREO.**

Desde el día 1.º de Setiembre próximo, saldrá para JACA diariamente á las 12 de la mañana de la Administracion del Hotel de la Union. Admite asientos y encargos para dicha carrera.

Para más pormenores dirigirse al Administrador D. Benito Lalaguna, que reside en dicho Hotel.

**PARACUELLOS DEL ESTOMAGO**  
**AGUA DE PANTICOSA**  
**DEL HIGADO DE GILOCA**

En la Administracion de Diligencias, Fonda de España hay un gran depósito de la misma en botellas bien acondicionadas en cajas, que se remiten fuera de la capital á los precios siguientes:

6 botellas de 1 litro...	40 rs.	25 botellas de 1/2 litro...	94 rs.
12 "	76	50 "	160
18 "	110	75 "	176
25 "	140	100 "	240
30 "	150	112 "	256
36 "	180	114 "	272
42 "	210	116 "	288
		118 "	304

Acompañando en el importe en libranzas del giro ó en letras sobre esta de fácil cobro.—Es necesario indicar con precision si las aguas han de ser de la fuente del Higado, de la del Estomago ó de Paracuellos de Giloca, y muy especialmente el punto del destino para evitar extravíos.

Dirigirse al Administrador D. Mariano Frago, Fonda de España.—HUESCA.

**DON JOSE PATRICIO LOPEZ**

AGENTE DE NEGOCIOS

Zarandía 15, segundo.—Huesca.

Esta agencia se ocupa de la liquidacion de intereses de inscripciones de propios y cobro de los mismos, así como tambien de la formacion de cuantos documentos se le encarguen.

**BUJIAS DESINFECTANTES** preparadas con azufre y ácido fénico: su empleo es igual al de la bujía ordinaria.

Farmacia de Rayon, San Orenco, 17.

2-a

**SOMBRERERÍA**

DE

**AMADO BUISAN**

Pórticos de Berdejo

Gran surtido de sombreros de todas clases y precios.

¡¡ GORRAS Á SESENTA CÉNTIMOS DE PESETA !!

**LA CRÓNICA**

**DIARIO DE NOTICIAS Y ANUNCIOS**

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS DOMINGOS

**PRECIOS DE SUSCRICION. -- En Huesca, 75 céntimos de peseta mensual.**

**FUERA.--2'50 pesetas trimestre.**

Se suscribe en la administracion del periódico, calle de **SANCHO ABARCA**, número 8. **Tres anuncios mensuales, de CUATRO líneas cada uno, gratis para los suscritores.**

**ESQUELAS FUNERARIAS**

Se reciben para su insercion en la Administracion de este periódico hasta las cinco de la tarde del dia anterior al de su publicacion.

**CALENTURAS.**—Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez, Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores

por mayor, Plaza de la Villa, 4, laboratorio; y por menor, Sacramento 2, botica, y en todas las buenas boticas y droguerías de España y de Huesca y su provincia.

d-0

**AGUA DE PANTICOSA**

Se vende como todos los años y en las mejores condiciones, en el comercio de los sucesores de D. Vicente Susin